

La Verdad: ¿Dónde Encontrarla?

Las personas que quieren ir al cielo están interesadas en la verdad y donde encontrarla. ¿Cómo podemos asegurarnos que hemos encontrado la verdad? Dios no nos ha dejado duda en esta cuestión.

Primero, las escrituras contienen toda la verdad. Jesús prometió a los apóstoles que el Espíritu Santo “los guiaría a toda verdad (Juan 16:13)” La conclusión evidente es que después de los apóstoles, ninguna verdad permaneció oculta. Después de los apóstoles, ningún humano recibió revelación de la verdad; y ningún hombre o iglesia desarrolló ninguna nueva verdad.

Segundo, solamente personas inspiradas milagrosamente podían dar a conocer revelaciones de parte de Dios. Los apóstoles y Cornelio y su casa fueron los únicos que fueron bautizados en el Espíritu Santo (Hechos 2:1-4; Hechos 10:44-48; 11:16-17; 1Corintios 12:12-13). Los apóstoles podían poner las manos sobre ciertas personas e impartirles un don milagroso del Espíritu Santo y una vez que la última persona a quien se le habían impuesto las manos murió, no más revelaciones milagrosas han ocurrido. Nadie actualmente recibe el bautismo del Espíritu Santo (Efesios 4:5).

Tercero, Dios reveló a través de hombres inspirados (apóstoles y profetas) una guía completa y perfecta. En 2 Timoteo 3:16-17, Pablo escribió, “Toda la escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” Toda creencia y práctica religiosa, inspirada por Dios se encuentra en la Biblia.

Cuarto, los reclamos hechos por algunos de revelaciones nuevas y adicionales son falsos. Si cualquier hombre predica un evangelio que no fue predicado por Pablo y los escritores inspirados, entonces es maldito.

Más si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema (Gálatas 1:8-9).

Judas escribió que la fe fue “una vez dada a los santos (Judas 3)” Observe que si una doctrina es nueva, entonces no es verdadera; si una doctrina es verdadera, entonces no es nueva.

¿Dónde podemos encontrar la verdad? En la Biblia, la palabra de Dios, y solo en ella.